

Discurso del Compañero HERMES BINNER.

Romang, Santa Fe – Enero de 2008

Queridas compañeras y queridos compañeros de la maravillosa juventud del partido socialista, querido compañero presidente del Partido Socialista, Rubén Giustiniani, a todos los amigos que nos acompañan sin ser socialistas, pero que están aquí con nosotros, a todos ustedes, muchas gracias por acompañarnos.

También quería agradecerles profundamente a los compañeros y a las compañeras de Salta que tuvieron esta gran actitud de postergar la realización de este campamento en tierras salteñas para venir a Santa Fe a dar este mensaje de optimismo y esta gran posibilidad que tenemos en la Argentina de empezar a construir un mañana mejor, de empezar a construir la inclusión social, de generar realmente, desde nuestra querida República Argentina, valores que nos permitan recuperar la confianza y la credibilidad en su gente y en su pueblo.

Por lo tanto estamos muy contentos realmente de estar aquí con ustedes esta noche, de abrirles los brazos a todos ustedes y decirles: muy bienvenidos a esta coqueta localidad de Romang, muy bienvenidos a la Provincia de Santa Fe y muchas gracias por participar en la actividad solidaria de la recuperación de las escuelas de la región.

Quiero decirles que la situación que se vive actualmente en América Latina, es realmente compleja. Con muchas dificultades, con muchas esperanzas, pero con una realidad de inequidad social que, realmente, es muy preocupante. Hoy tenemos una América Latina que es el territorio más desigual del planeta. Hoy tenemos una América Latina donde los índices de postergación y de exclusión social son realmente muy elevados, y donde nos cuesta entender la profundidad de la gravedad, de un territorio donde no falta nada: un territorio donde hay petróleo, agua, alimentos, gente que conoce los distintos aspectos que nos permiten construir una sociedad mejor y sin embargo es una América Latina que sigue viviendo en una extraordinaria exclusión social que limita, a su vez, las posibilidades de construir una Democracia en serio, donde todos puedan arribar a los beneficios de la economía y de la sociedad.

Por tanto, nosotros estamos convencidos de que hay que estudiar cada vez más el problema de América Latina y el problema de nuestra Argentina.

Cuántas veces nos han dicho: ¿De qué cooperación necesita Argentina si tiene indicadores de ingreso per cápita que son de los más altos de América Latina? Y nosotros no podíamos explicar por qué en medio de tanto indicador positivo, había tanta exclusión social.

De todos modos hay varias formas de medir la exclusión y de medir la pobreza. Una de ellas es el coeficiente de Gini. Esto tenemos que aprenderlo porque es lo que nos permite generar políticas en cada una de nuestras regiones y en cada una de nuestras localidades.

El coeficiente de Gini tiene dos extremos: el cero, que marca que hay una distribución igualitaria de los bienes en toda la sociedad y el uno, en el que la "torta" es de una sola persona. Entre esos dos extremos se mueve hoy la posibilidad de enmendar la postergación social. Argentina tiene más del 0.5 de coeficiente de Gini Europa tiene cerca del 0.3 de coeficiente de Gini. Entonces esto está demostrando por qué hoy hay regiones de América Latina que tienen cerca del 0.6 o 0.7 de coeficiente de Gini. Son regiones de una gran pobreza y sin embargo tienen una gran riqueza.

¿Cómo explicamos en nuestro país, con la soja a \$1000, que se viva hoy en la pobreza en la que se vive?

Verdaderamente que podemos nosotros comprobar que esta pobreza no es por la falta de crecimiento económico. Además, la pobreza se encuentra mal medida, la pobreza no es solo económica: si uno gana diez centavos más, uno deja de ser pobre: esto es realmente

incomprensible porque la pobreza es mucho más profunda que eso. Hay un informe reciente de la ONU en el que se mide a la pobreza involucrando a distintos factores de la vida social. Está el ejemplo claro de la educación: hoy tenemos un 22% de chicos que no concurren todos los días a la escuela, chicos que son enviados a mendigar en lugar de ir a la escuela. Que cambio, con respecto a nosotros y a nuestros padres a los que se les decía que debían ir a estudiar para que tengan un mejor futuro que sus abuelos y sus padres.

Y también está la salud: el 25% de los argentinos no tienen cobertura de salud. Salud, que es un derecho constitucional y es un derecho básico e inalienable de todo ser humano. Todos los seres humanos deberían poder acceder en forma gratuita e igualitaria a este derecho básico de todo ser humano.

Y si hablamos de vivienda, tenemos un 25% de necesidades de vivienda. La vivienda no es solamente un techo para abrigarse cuando hace frío. La vivienda es el lugar donde se genera la familia, donde se generan los lazos básicos para toda sociedad.

Estas deficiencias son extraordinarias a la hora de construir una sociedad mejor.

Y si hablamos de la cultura, hoy vivimos en la "tinellización" de la cultura, hoy vivimos una situación donde tenemos que conformarnos con lo que nos dan, que no es más que la televisión basura, mientras nos perdemos de apreciar canales como "Encuentro" que tiene programas interesantes, importantes y realmente formativos.

Y que hablar de la cultura general de nuestra sociedad. Una cultura donde predomina la idea de que achicar el Estado es agrandar la nación. Y así regalamos YPY, y regalamos Aerolíneas, y perdimos tantas empresas y recursos básicos y fundamentales para la construcción de una nación independiente y solidaria.

Vivimos una realidad terrible, una realidad de saqueo, una realidad donde "desplumaron la gallina" siete veces. Antiguamente, con cada golpe de Estado, siempre se retrocedía en las ventajas que había logrado la sociedad en Democracia. Pero resulta que en Democracia, en los noventa, esta idea del achique del Estado, terminó por legarnos un Estado vacío, un Estado inexistente, un Estado que no garantiza las necesidades básicas de la gente y por lo tanto es un Estado que deja la libertad de mercado donde unos pocos hacen fortunas a costa de la pobreza de la mayoría de los argentinos.

Esta es la pobreza real que hoy tenemos en nuestro país y es la pobreza que tenemos que vencer y es la pobreza que tenemos que destruir. Para destruirla tenemos que construir una alternativa válida, una posibilidad cierta. Porque de lo contrario, esa exclusión social nos deja muchas cuestiones negativas: las manifestaciones de violencia, las manifestaciones delictivas se dan justamente por esta inequidad social, por esta desigualdad flagrante que existe entre gente que tiene para comprarse cualquier cosa y gente que no tiene para comprarse un pedazo de pan.

Nosotros tenemos que avanzar en la construcción de más solidaridad, de más participación y de más transparencia; porque de lo contrario será imposible recuperar la confianza de los habitantes de nuestro país en sus gobiernos.

Nosotros queremos aportar al crecimiento, pero un crecimiento en equidad, un crecimiento que permita la igualdad de oportunidades. Queremos que con esfuerzo y sacrificio recuperemos la movilidad social que caracterizó a nuestro país. Estamos convencidos que éste es el camino que tenemos que seguir para poder salir adelante en la Argentina.

¿Cómo salimos? Salimos con políticas de inclusión. Y aquí tenemos dos posibilidades: lo que son las políticas de espacios estáticos como son los impuestos. Juan B. Justo decía "sin impuestos no hay Democracia", pero nos encontramos en una situación en la que los que más tienen, no son los que más aportan. Todo cambio en el patrón de distribución de la riqueza, significa generar un cambio en la estructura de los impuestos. Si no se modifica esto será muy difícil encontrar una situación de igualdad de oportunidades y de igualdad de posibilidades. Porque si no tenemos un

patrón de impuestos que genere que el que más tiene más pague, verdaderamente que la situación de injusticia es muy difícil de cambiarla.

Pero nosotros recurrimos en la actualidad a todas las formas diversas que permiten hoy la inclusión social. Es con más educación, con más salud, con más vivienda, es con más trabajo, es con más cultura que también se combate la pobreza. Eso hicimos en Rosario. Hace casi 20 años que estamos haciendo esto en Rosario. Y esto es lo que nos ha posibilitado que los habitantes, que los ciudadanos, de la Provincia de Santa Fe nos den la posibilidad de gobernar esta Provincia. Porque creemos que realmente en todas estas experiencias, inéditas, es donde nosotros encontramos un mayor acercamiento a la gente y con eso lograr que la gente se sienta confiada y con confianza de lo que tiene y de lo que puede hacer.

Por eso es que nosotros decimos que en la Provincia de Santa Fe hemos avanzado con una nueva política para poder transformar la realidad, y esa política es la del Frente Progresista.

Nosotros hace muchos años que tenemos la experiencia en Santa Fe de encuentros, de alianzas, como la histórica "Alianza Santafesina". Sin embargo siempre después de las elecciones cada uno se iba por su lado, cada uno ocupaba el espacio que había ganado y cada uno volvía a su partido.

Sin embargo hoy hemos encontrado en el Frente Progresista la posibilidad de construir un frente de partidos donde seguimos trabajando juntos después de las elecciones. Un Frente Progresista que no se disolvió en multitud de partidos luego de las elecciones, un Frente Progresista que sigue trabajando y compartiendo espacios para transformar la realidad de la Provincia de Santa Fe.

Obviamente que el motor del Frente es el socialismo, pero necesitamos al participación de la UCR, necesitamos la participación de la democracia progresista, necesitamos la participación del ARI, necesitamos al participación de Encuentro Popular, necesitamos la participación de las fuerzas sociales que hoy están trabajando junto a nosotros. Creemos realmente que con este espacio podremos transformar la realidad.

No es fácil. Pero nosotros vamos a trabajar para demostrar que el socialismo, en la conducción del Frente Progresista, y junto con todas las otras fuerzas progresistas, puede hacer que el cambio sea posible.

Por eso queridas compañeras y queridos compañeros, en estos 16 días hábiles que estamos en el gobierno de la Provincia de Santa Fe hemos logrado avances importantes, interesantes, significativos que van de la mano con nuestro programa y que van de la mano con nuestras propuestas de campaña.

En primer lugar hemos quitado las vallas que estaban cercando la Casa de Gobierno... Verdaderamente nosotros necesitamos tener contacto con la gente, si nuestro contacto con la gente se pierde, nuestra capacidad de gobernar también. Nosotros tenemos que estar siempre cerca de la gente. Es allí donde están las posibilidades de que las fuerzas progresistas crezcan y de que crezca el socialismo.

También recibimos a todas las organizaciones de Derechos Humanos. A las Abuelas, a las Madres, a los HIJOS, a todos aquellos que sufrieron situaciones inadmisibles y que el Estado nunca supo como resolver o atender sus problemas.

La resolución de sus problemas es la administración de la Justicia. El 80% de la gente que tiene causas penales no tiene defensa en la Provincia de Santa Fe. Aquí solo tienen defensa aquellos que tienen dinero para pagar un estudio privado, pero no tienen defensa quienes no tienen los recursos necesarios para afrontarla.

Nosotros hemos puesto en marcha un sistema para que el Estado garantice el derecho constitucional a la defensa.

Además, como lo habíamos prometido en la campaña, tomamos las medidas para limitar al Gobernador en la elección de los Jueces de la Corte Suprema de Justicia en la Provincia.

Es necesario también avanzar en el Consejo de la Magistratura, es decir en la forma en que se eligen los Jueces. Hemos elaborado una propuesta que es absolutamente transparente para permitir que las mejores mujeres y los mejores hombres sean parte de la Justicia.

También queremos decirles que hemos avanzado en materia de jubilados: hemos elevado al jubilación mínima de jubilados y pensionados...

Y también hemos creado una ley para nuestros amigos ex combatientes de Malvinas para que reciban el reconocimiento que merecen...

También hemos logrado un viejo reclamo de aumento de los policías que data del 2004 y no se lo daban.

Y nos hemos abocado a la recuperación, y esto es un tema fundamental para el socialismo, de las escuelas. Nosotros estamos convencidos de la necesidad de recuperar las escuelas. En toda la campaña nos ha conmovido encontrar en viejos parajes, encontrar en los viejos lugares de la cuña boscosa, esos lugares a los que siempre nos ha llevado Pablo Zancada para conocer, escuelitas muy pequeñas, pero en las cuales flameaba la bandera celeste y blanca. Allí también se está generando la argentinidad que tanto necesitamos en nuestro país.

Y en esa idea de recuperar la escuela pública, es que nosotros pusimos en marcha un programa de recuperación rápida de las escuelas para que el próximo 3 de marzo comiencen todas las escuelas en condiciones.

Se ha avanzado también en la esfera del Ministerio de Trabajo. Como ustedes saben, para el socialismo, el trabajo tiene un valor fundamental. Sin trabajadores, no hay socialismo. Y nosotros defendemos al trabajo. Y por eso donde había solo un Ministerio de la Producción, nosotros creamos un Ministerio del Trabajo. Ésta es la visión del socialismo.

Y en este sentido hemos acordado numerosos avances en materia de conflictos laborales. Muchos conflictos que llevaban meses fueron arreglados a través del diálogo y del consenso. Mañana van a estar representantes del Ministerio de Trabajo tratando de resolver el conflicto generado en Reconquista garantizando un encuentro en el que se junten cada uno de los actores, vinculados a través del diálogo y tratar realmente que el trabajo de la gente sea reconocido.

También en materia de lechería, ustedes habrán escuchado sobre ese conflicto que llevaba ya mucho tiempo y que se agudizó en los últimos días cuando los tamberos bloquearon los ingresos a las fábricas. Todo esto implicaba el desperdicio de un producto que es perecedero e implicaba también un cerramiento del diálogo, lo cual siempre agudiza el problema. ¿Qué se hizo desde el Ministerio de la Producción? Se tomaron a los distintos eslabones de la cadena de producción y se los llamó para dialogar, con una nueva filosofía. Hay que encontrar el punto en el que cada eslabón de esa cadena encuentre la satisfacción de su demanda. Se partió del conocimiento de que cada uno de los eslabones necesita rentabilidad, pero que si uno se lleva toda la rentabilidad los demás saldrán de la producción afectando así a toda la cadena. Si la cadena se corta en un eslabón, la cadena se corta para todos.

Y esto fue entendido y se logró un acuerdo fundamental para el abastecimiento de productos lácteos en nuestra región.

Todas estas son cuestiones en las que realmente se ha logrado avanzar con el gobierno del Frente Progresista en la Provincia de Santa Fe. Estamos convencidos que en el diálogo con los otros sectores, que no están en el Frente Progresista, que también los necesitamos, hemos establecido una nueva forma de gobernar. Vamos a todas las regiones con todos los ministros y convocamos a los senadores, aunque sean de otro partido, y convocamos a los diputados, y

convocamos a los presidentes de comuna, y convocamos a los intendentes, porque lo que queremos es consolidar una Provincia de Santa Fe con otros valores, no con los valores de la prebenda, sino con los valores del derecho, con los valores que permiten realmente incorporar la acción social como valor fundamental de nuestros gobiernos.

Por esto es que nos interesa tanto el diálogo, la descentralización, nos interesa la participación de la gente, nos interesa entender la diversidad como uno de los valores fundamentales de la sociedad que queremos los argentinos y obviamente también los santafecinos.

El tema que quería dejar para lo último, que es un tema fundamental para un campamento como esté, para un campamento de la juventud: el tema de la participación de la juventud: nosotros hemos hecho grandes experiencias en la ciudad de Rosario. No queremos un espacio específico para el tratamiento de los problemas de la juventud, queremos que los jóvenes tengan el desafío de incorporarse a los distintos ámbitos del gobierno. Y así es como incorporamos jóvenes a los Ministerios, incorporamos jóvenes a las Secretarías, incorporamos a los jóvenes para que hablen, para que participen, para que sean parte y no objeto de la transformación de la realidad.

Hoy tenemos jóvenes de 30 años y tenemos jóvenes de 18 años que están participando del gobierno de Santa Fe y tenemos jóvenes que están participando en el Consejo de la Magistratura. Los jóvenes, como decía Guillermo, no deben estar condenados a esperar, los jóvenes deben participar. Por eso nosotros queremos la participación de la juventud en cada espacio del gobierno, para poder así lograr la transformación cultural

Nosotros queremos inaugurar un nuevo tiempo, el tiempo de la participación, el tiempo de la renovación cultural, el tiempo de lograr la esperanza de convocar a todos para la transformación de la realidad; el tiempo de creer que somos parte de esta situación, pero que también somos parte de la solución de los problemas. Es el tiempo que nosotros tenemos que transcurrir frente a la mayoría de los santafecinos. Y en todo esto, la juventud está presente.

Por todo esto, ¡adelante juventud! ¡Vamos a transformar la realidad para todos los argentinos!

Muchas gracias.